

Las familias piden plazas en castellano en Donibane y Printzearen Harresi

Hace una semana nos enteramos que el Gobierno de Navarra ha decidido abrir una línea de enseñanza en euskera en las escuelas infantiles del Casco Antiguo y San Jorge (ambas tenían oferta en castellano). Hace un año, a nuestros hijos, ya escolarizados, les tocó dejar su escuela infantil porque el Ayuntamiento impuso el modelo en euskera. Y no hubo manera de convencer al Ayuntamiento para que implementase el modelo en euskera de modo gradual, respetando el ciclo educativo de nuestros hijos o para que alternativamente abriese nuevas líneas en euskera, en convivencia con la oferta en castellano existente. Su respuesta fue siempre NO. La concejal de cultura Mainer Beloki insistía en que no se podía abrir dos líneas en castellano y euskera en el mismo centro porque técnicamente era imposible. Pero nadie nos explicó cuáles eran los problemas técnicos, probablemente porque no había tales problemas. Y un año más tarde, y con menos prisas, resulta que sí se puede.

Supongo que comprenderán nuestra frustración al ver que una estrategia que podría haber dado respuesta a las necesidades de ambos colectivos, castellano y vasco-parlante, rechazada previamente por el Ayuntamiento, es ahora posible en otras escuelas de similares características, sin romper la gradualidad y progresividad en la enseñanza. No sabemos si el Gobierno de Navarra ha seguido esta estrategia por convicción o porque legalmente no es viable hacerlo como se hizo hace un año en las escuelas de nuestros hijos. Como saben, el proceso legal que las familias abrimos en contra de la transformación de Donibane y Printzearen Harresi/Fuerte Príncipe al euskera, así como el traslado de Hello Rochapea, sigue su curso. La actitud del Gobierno de Navarra parece que viene a darnos la razón: probablemente solo a él le compete hacer cambios de este tipo en las escuelas infantiles de Pamplona y, además, es posible que esté siendo especialmente cuidadoso, a diferencia del Ayuntamiento, en no vulnerar la Ley Foral del Vasuence.

En cualquier caso, nos alegra la decisión del Gobierno de Navarra porque abre la posibilidad de que las escuelas infantiles de Donibane y Fuerte Príncipe abran de nuevo oferta de plazas en castellano, en convivencia con las líneas ya abiertas en euskera. Ofrecer únicamente un modelo en euskera en estas dos escuelas no tiene sentido en base a los datos de la última encuesta realizada a la población de 0 a 3 años de Pamplona. En

Donibane, solo el 17% de las familias dicen haberla elegido por la oferta en euskera. Y en Fuerte Príncipe, el 40% la han elegido por la oferta en euskera, pero el 46,7% de sus usuarios proceden de barrios del extrarradio de Pamplona y no del barrio de la Milagrosa. Teniendo en cuenta que las familias valoran como prioritario, según la citada encuesta, la cercanía de la escuela con respecto al domicilio, tanto San Juan como La Milagrosa deberían tener una Escuela pública infantil con oferta de plazas en castellano. Confiamos en que los datos de esta encuesta sirvan para algo.